

LAS CIENCIAS SOCIALES EN LOS ESTUDIOS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN: EL CASO DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

ELÍAS SANZ CASADO
Universidad Carlos III de Madrid
elias@bib.uc3m.es

Resumen: En este artículo se describe la participación de áreas pertenecientes a las ciencias sociales en el curriculum docente de los estudios de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid.

Palabras clave: Ciencias sociales, curriculum docente, Biblioteconomía y Documentación.

Abstract: In this paper the inclusion of areas belonging to the social sciences in the syllabus of the Library and Information Science studies of the Carlos III University are described.

Keywords: Social Sciences, Library and Information Science studies, syllabus.

En primer lugar, quiero agradecer a la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid su amable invitación para participar en estas jornadas, con el fin de contribuir a un debate abierto donde poder exponer algunas reflexiones que me gustaría discutir.

Con el fin de articular este debate, algunos de los puntos que me propongo tratar en esta mesa son los siguientes:

1. LOS ESTUDIOS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN: ALGUNAS REFLEXIONES

La actividad investigadora y profesional que he realizado en el campo de la información en distintas instituciones como el CINDOC o la Comunidad de Madrid, así como la que actualmente estoy llevando a cabo, en es-

te caso desde la docencia en las titulaciones que se imparten en el departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de la Universidad Carlos III de Madrid, me están permitiendo ser testigo de los enormes cambios que se están produciendo desde hace muy poco tiempo en los estudios de Biblioteconomía y Documentación. En este sentido, la tradición bibliotecaria con su vocación de servicio ha respondido perfectamente a la misión pasiva que se ha tenido sobre la información; es decir, en la docencia de estos estudios se ha incidido, de forma importante, en desarrollar los aspectos técnicos, reglas, normas, etc, con el fin de adaptarse a los procesos implicados en el tratamiento de la información que habitualmente se realiza en las bibliotecas y centros de documentación. Evidentemente, este enfoque tan restrictivo ha demostrado tener graves problemas y consecuencias a la hora de emprender otros caminos más vinculados a las nuevas tendencias científicas y profesionales que son imprescindibles en una disciplina que aspira a obtener la consideración de científica.

Este nacimiento formado con un componente profesional tan profundo ha sido determinante a la hora de redactar los primeros planes de estudios de las distintas escuelas de Biblioteconomía y Documentación repartidas por todo el Estado. Sin embargo, a mi modo de ver, se han producido tres hechos singulares que han modificado enormemente ese destino de servicio, permitiéndonos avanzar hacia posiciones más activas y que están modificando enormemente el panorama docente e investigador en el campo de Biblioteconomía y Documentación: el primero ha sido el fuerte desarrollo e implantación de las nuevas tecnologías con su gran adaptación al entorno de la información. Probablemente, el fenómeno de las grandes redes de comunicación posibilitando la generación y el flujo de millones de documentos electrónicos desde cualquier lugar del planeta, marquen el inicio de una nueva era, donde la información sea el nervio y motor de gran parte de las transformaciones sociales que se estén produciendo.

El otro hay que buscarlo en la concepción de la información como un recurso, inagotable, flexible y moldeable, tan importante como puedan ser los recursos, humanos, financieros o energéticos, y que puede ser implementado en cualquiera de las múltiples actividades humanas. De tal manera que la gestión eficiente de ese recurso, así como el conocimiento profundo de las necesidades de información y el diseño y elaboración de nuevos productos, se convierten en tareas imprescindibles para ser abordadas desde la investigación y la docencia.

Y el tercero, profundamente relacionado con los anteriores, es el cambio social que se está produciendo hacia una sociedad más abierta y permeable, la sociedad del conocimiento, donde éste se democratiza, y deja de ser patrimonio de elites determinadas, para pasar a formar parte del bagaje

de la mayoría de los seres humanos; es decir, el conocimiento se difunde y se comparte rápidamente en cualquier parte del planeta.

Ante estos cambios, creo que, como un gran número de mis compañeros de las escuelas y facultades donde se imparten las diplomaturas de Biblioteconomía y Documentación y las licenciaturas en Documentación, me encuentro en una situación de abierta expectación e incertidumbre, puesto que el papel que juega este tipo de estudios respecto a lo que acabo de comentar es fundamental. Parte de esta incertidumbre está ocasionada por la juventud de estos estudios, al menos en España, donde de forma importante se comenzaron a impartir a finales de la década de los 80 principios de los 90, con el nacimiento de la mayoría de las escuelas y facultades de Biblioteconomía y Documentación. Por otro lado, la escasa tradición investigadora en este campo que hace que muchos de los trabajos que se publican carezcan de una rigurosa metodología científica, y el denso enfoque tradicional que aún impregna este tipo de estudios, ocasiona que, de algún modo, conozcamos bien nuestros orígenes, pero que no tengamos aún demasiado claro el lugar que queremos ocupar ni el camino que debemos seguir.

El panorama mundial no es muy alentador. En este sentido, Jiménez, E. y Pulgarín, A. (1997) señalan, citando un trabajo de Saracevic (1994), que en los Estados Unidos, uno de los países más avanzados en la docencia e investigación de estos estudios, las escuelas de Biblioteconomía están sumidas en una profunda crisis de identidad. Muchas de ellas han cerrado (casi la cuarta parte), otras se han asociado con otras titulaciones con el fin de buscar sinergismos que permitan nuevos perfiles y aseguren su supervivencia, y otras, han cambiado enormemente su curriculum con el fin de hacerlo más atractivo y dar una imagen más acorde con los nuevos tiempos, aunque, como señala Culnan (1986), las reformas de los curricula no siempre resuelven los problemas existentes.

En la mayoría de los países europeos, concretamente en los países pertenecientes a la Unión Europea, la situación no es tan pesimista como en los Estados Unidos, puesto que el sector de la información se está estructurando al amparo de los programas promovidos desde la propia administración comunitaria (Impac, Info 2000, etc.), dando lugar a nuevos nichos profesionales, y dinamizando el mercado de la información que comienza a experimentar una mayor demanda de servicios y productos. Aunque también es verdad que la situación de partida estaba mucho menos desarrollada que la de los Estados Unidos.

2. LAS CIENCIAS SOCIALES EN LOS ESTUDIOS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

Los Estudios de Biblioteconomía y Documentación tienen una enorme ventaja respecto a otras titulaciones, y esta deriva de la gran interdisciplinariedad que los impregna. Esta interdisciplinariedad viene ocasionada por la heterogénea formación de los individuos que trabajan en este campo, bien sea desde la vertiente investigadora, o desde la docente o profesional.

Otra de las causas de la interdisciplinariedad viene dada por la participación de otras áreas de conocimiento en los contenidos de un gran número de las asignaturas que se imparten en Biblioteconomía y Documentación. Estas áreas son, fundamentalmente, de las titulaciones pertenecientes a las Ciencias Sociales, Lenguajes y Sistemas Informáticos o Ciencias y Técnicas Historiográficas, que participan en los estudios de Diplomatura y, sobre todo, como se verá posteriormente, en la Licenciatura. La revisión de los planes de estudio de otras disciplinas, muestra que esto que se acaba de comentar no se corresponde con la escasa presencia de contenidos correspondientes a los Estudios de Biblioteconomía y Documentación en las distintas titulaciones de ciencias sociales, humanidades o ciencias puras, experimentales o tecnológicas. En este sentido, hay que decir que este tipo de disciplinas es bastante refractario a incluir en sus currícula conocimientos procedentes del campo de la documentación, que podrían ser de gran interés a la hora de maximizar los contenidos que se imparten.

Por ello, creo que sería conveniente aprovechar esta característica de interdisciplinariedad de estos estudios para proponer sendas conjuntas con otras titulaciones, de tal manera que contenidos de los currícula de Biblioteconomía y Documentación formen parte de los planes de estudio de otras áreas de conocimiento, con el fin de responder a las nuevas demandas sociales que están surgiendo y que necesitan contenidos formativos tan distintos que requieren la participación conjunta de varias disciplinas. Uno de estos casos sería el de Patrimonio Cultural, que implicaría la participación de conocimientos procedentes de disciplinas pertenecientes a Humanidades, Biblioteconomía y Documentación, Derecho, Economía y Gestión de Empresas.

En cuanto a las áreas de conocimiento que pueden participar en las asignaturas de la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, los datos se presentan en la tabla 1.

Tabla 1
Participación de áreas de conocimiento en la impartición de asignaturas
en la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación

Área de Conocimiento	Asignaturas Total 31	Tipo de Asignaturas		
		T 17	O 5	OP 9
Biblioteconomía y Documentación	27 (87%)	16 (94,1%)	5 (100%)	6 (66,6%)
Lenguajes y Sistemas Informáticos	7 (22,5%)	7 (41,1%)	—	—
Ciencias y Técnicas Historiográficas	5 (16,1%)	5 (29,4%)	—	—
Ciencias Computación e Inteligencia Artificial	3 (9,6%)	3 (17,6%)	—	—
Historia de la Ciencia	2 (6,4%)	2 (11,7%)	—	—
Derecho	2 (6,4%)	—	—	2 (22,2%)
Economía	1 (3,2%)	—	—	1 (11,1%)

Como puede observarse en la tabla, son 7 las áreas de conocimiento que pueden participar en el curriculum de la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid. Sin embargo, también hay que señalar que el mayor peso de esta participación recae, fundamentalmente, en área de Biblioteconomía y Documentación, con el 87% (27 asignaturas), y con el 94,1% de asignaturas troncales y 100% de obligatorias. Otro peso importante los tiene las áreas vinculadas a la Informática, que representan el 32,2% (10 asignaturas), y todas ellas de carácter troncal. Esta importante presencia está justificada, en parte, por el enfoque fundamentalmente práctico de la diplomatura. Por su parte, algunas disciplinas de las Ciencias Sociales (Derecho y Economía), tienen una menor representación, el 9,6% (3 asignaturas), y todas ellas de carácter optativo.

En cuanto a los estudios de segundo ciclo, las áreas de conocimiento que pueden impartir docencia en la Licenciatura en Documentación son mucho más numerosas, tal y como puede observarse en la tabla 2.

Tabla 2
Participación de áreas de conocimiento en la impartición de asignaturas
en la Licenciatura de Documentación

Área de Conocimiento	Asignaturas Total 25	Tipo de Asignaturas		
		T 9	O 8	OP 8
Biblioteconomía y Documentación	19 (76%)	7 (77,7%)	5 (62,5%)	6 (75%)
Lenguajes y Sistemas Informáticos	9 (36%)	7 (77,7%)	2 (25%)	—
Ciencias Computación e Inteligencia Artificial	7 (28%)	5 (55,5%)	2 (25%)	—
Derecho	5 (20%)	—	2 (25%)	3 (37,5%)
Economía	5 (20%)	2 (22,2%)	—	3 (37,5%)
Organización de Empresas	3 (12%)	2 (22,2%)	—	1 (12,5%)
Historia de la Ciencia	3 (12%)	3 (33,3%)	—	—
Ciencias y Técnicas Historiográficas	3 (12%)	3 (33,3%)	—	—
Estadística e Investigación Operativa	2 (8%)	1 (11,1%)	1 (12,5%)	—
Lógica y Filosofía de la Ciencia	2 (8%)	2 (22,2%)	—	—
Historia	2 (8%)	—	2 (25%)	—
Matemática Aplicada	1 (4%)	1 (11,1%)	—	—
Periodismo	1 (4%)	1 (11,1%)	—	—
Sociología	1 (4%)	1 (11,1%)	—	—
Financiera y Contabilidad	1 (4%)	—	—	1 (11,1%)

En la tabla 2 se muestran los valores correspondientes a las distintas áreas de conocimiento, así como el carácter troncal, obligatorio u optativo de las asignaturas. Como puede observarse, en este ciclo la participación de distintas áreas es mucho más importante que en el primero, siendo en total 15 áreas de conocimiento las que pueden participar frente a 7 en el caso de la Diplomatura. Evidentemente esta amplia interdisciplinariedad puede responder en parte a los objetivos que motivaron la creación de estos estudios de segundo ciclo, y que fueron los de dar cabida no sólo a los alumnos procedentes de la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación, sino a los procedentes de cualquier otra disciplina, con el fin de aprovechar esos conocimientos previos y proporcionar una formación más flexible y polivalente.

Por tanto, hay que señalar la disminución, con respecto a la Diplomatura, de la presencia de contenidos del área de Biblioteconomía y Documentación, puesto que representan el 76% en Licenciatura frente 87% en Diplomatura. Esta disminución no sólo afecta al número de asignaturas, sino también al carácter de éstas, puesto que la troncalidad disminuye hasta el 77,7%, y la obligatoriedad lo hace hasta el 62,5%.

En cuanto a la presencia de las áreas de conocimiento de Ciencias Sociales, en este caso aumentan notablemente su representación, pasando a ocupar el segundo lugar con 18 asignaturas (72%) en las que pueden participar, y de ellas, 7 (77,7%) son de carácter troncal, 3 (37,5%) obligatorio, y 6 (75%) optativo. En este sentido, hay que señalar que las áreas de Derecho y Economía con 5 asignaturas cada una de ellas (20%), y Organización de Empresas con 3 (12%) son las mejor representadas.

También aquí hay que mencionar la gran relevancia que se sigue concediendo a los conocimientos de tipo informático, puesto que van a suponer el 64% de las asignaturas(16), y todas ellas de carácter troncal u obligatorio.

3. LOS ESTUDIOS MÉTRICOS DE INFORMACIÓN COMO PARTE DEL CURRÍCULUM DE LOS ESTUDIOS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

Otro de los aspectos que me gustaría comentar, y que está muy relacionado con los conocimientos provenientes de las ciencias sociales, es la presencia en el curriculum de la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación, así como de la Licenciatura en Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, de asignaturas vinculadas a los estudios métricos de información. Este tipo de estudios está siendo ampliamente recogido en

los programas de Biblioteconomía y Documentación de muchas universidades de otros países, puesto que permiten enriquecer el curriculum de contenidos teóricos y metodológicos fundamentales para el desarrollo de los conocimientos requeridos en muchas de las nuevas demandas científicas y profesionales que se realizan actualmente.

Algunos de los temas que podrían ser incluidos en los estudios métricos de información, y que forman parte de algunos currícula de las escuelas y facultades de Biblioteconomía y Documentación españolas son los siguientes: Estudio de usuarios o de necesidades y hábitos de información, Bibliometría, Informetría y Estadística. La impartición de este tipo de estudios procura dotar a los alumnos como futuros profesionales de la información, entre otros conocimientos, de aquellos necesarios para la utilización de métodos cuantitativos. En este sentido, Alcaín y col. (1993) reconocen que las técnicas bibliométricas constituyen en la actualidad una valiosa herramienta, tanto para el estudio actividad científica de las distintas disciplinas, como para la mejora de la gestión de los propios centros de información.

La presencia de alguna de estas asignaturas en la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación, así como en la Licenciatura en Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid, se muestran en la tabla 3.

Tabla 3

Estudios métricos de información en la Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación y en la Licenciatura en Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid

Asignatura	Diplomatura	Licenciatura	Tipo de Asignaturas		
			T	O	OP
Estudio de Usuarios	1			1	
Bibliometría		1		1	
Informetría					
Estadística		1	1		

Como puede observarse en la tabla, Estudio de Usuarios se imparte en primer ciclo, mientras que Bibliometría es en segundo. Ambas asignaturas

son obligatorias. Sin embargo, Informetría no se imparte en ninguno de los dos ciclos, y Estadística, que pertenece a la troncalidad de segundo ciclo, sólo forma parte del curriculum de la licenciatura. En este sentido, es conveniente señalar que la ausencia de la asignatura de Estadística en la diplomatura es un problema importante para el alumno, porque difícilmente podrá entender y desarrollar metodologías adecuadas para muchos de los contenidos que se imparten en otras asignaturas que forman parte del curriculum de la diplomatura, entre ellas Estudio de Usuarios; para evitar, en la medida de lo posible, esta situación, parte de los contenidos estadísticos se enseñan en esta asignatura que se acaba de mencionar.

Algunos autores como Wallace (1985), achacan del escaso uso de los métodos cuantitativos en los trabajos publicados de Biblioteconomía y Documentación, a la escasa formación que ha tenido la mayoría de los bibliotecarios en conocimientos estadísticos, puesto que generalmente este tipo de conocimientos no se incluían en los currícula de las distintas universidades donde se impartían estos estudios. Como puede comprobarse, los comentarios de Wallace realizados en 1985 son aún vigentes en el panorama español.

La presencia de este tipo de asignaturas en los estudios de Biblioteconomía y Documentación en España es muy desigual, como también reconocen Jiménez, E. y Pulgarín, A (1997), puesto que Estudio de Usuarios sólo se imparten en las diplomaturas de la Universidad de Valencia y en la Universidad San Pablo-CEU, mientras que en la Universidad de Granada la incluye en el curriculum de su licenciatura. Por otro lado, la Bibliometría está mejor representada dentro de las distintas escuelas y facultades, puesto que se imparte en ocho de ellas (además de la U. Carlos III); cinco lo hacen en primer ciclo (U. de Granada, U. Complutense, U. de Extremadura, U. de La Coruña y U. de Valencia), y tres en segundo (U. de Salamanca, U. de Alcalá y U. Politécnica de Valencia).

La Informetría sólo se imparte en el segundo ciclo de las universidades de Granada y Extremadura. En cuanto a la Estadística, al ser troncal en licenciatura, en todas las universidades donde se imparte el segundo ciclo en Documentación incluyen esta asignatura en sus planes de estudios. Como ya se ha comentado, Estadística no tiene categoría de troncal en la diplomatura, sin embargo hay cinco universidades españolas que la imparten dentro de sus estudios de Biblioteconomía y Documentación (U. de Murcia, U. de Granada, U. de Extremadura, U. de Barcelona y U. de Valencia).

4. AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a los profesores Antonio Pulgarín, Evaristo Jiménez y Pedro López la fluida comunicación que se ha establecido, con el fin de definir, delimitar y concretar los contenidos necesarios que deberían incluir los estudios métricos de información.

5. CONCLUSIONES

Para terminar, me gustaría señalar las conclusiones que me parecen más interesantes, y que, algunas de ellas, se desprenden de los resultados de participación de otras disciplinas en los estudios de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid.

La primera estaría vinculada con la fuerte tradición bibliotecaria que impregna los estudios de Biblioteconomía y Documentación y que ha propiciado que una parte importante de los contenidos que se imparten sean fundamentalmente sobre aspectos técnicos de los procesos bibliotecarios.

Otra conclusión a destacar es la gran interdisciplinariedad de estos estudios, puesto que en su formación participan conocimientos de un gran número de disciplinas, distintas al área de Biblioteconomía y Documentación. En este sentido, hay que señalar que esta interdisciplinariedad es mucho mayor en la licenciatura que en la diplomatura, ya que en la docencia de las asignaturas de segundo ciclo pueden participar hasta 15 áreas de conocimiento, mientras que en la diplomatura son 7.

Otra conclusión estaría relacionada con el peso que las ciencias sociales tienen en los estudios de diplomatura y licenciatura. En este sentido, hay 18 asignaturas de la licenciatura (72%) que pueden ser impartidas por disciplinas de esta área de conocimiento. Entre ellas cabe destacar, Derecho, Economía y Organización de Empresas. Sin embargo, en la diplomatura la presencia de las ciencias sociales es mucho más escasa, sólo son 3 las asignaturas (9,6%) donde pueden participar.

El área de Informática está muy bien representada, tanto en diplomatura como en licenciatura. Evidentemente esto está muy relacionado con el papel fundamental que juegan las nuevas tecnologías en campo de la información y documentación.

Por último, señalar la presencia aún escasa y desigual de los estudios métricos de información que, aunque están siendo incorporados en los nuevos planes de estudio de las escuelas y facultades de Biblioteconomía y Documentación, su ritmo es todavía excesivamente lento para las demandas que imponen las nuevas necesidades científicas y profesionales.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAÍN, M. D., SAN MILLÁN, J.: "Uso y tendencia de las técnicas bibliométricas en ciencias sociales y humanas a nivel internacional", *Revista Española de Documentación Científica*, 1993, 16 (1), 30-41.
- CULNAN, M., J.: "What corporate librarians will need to Know in the future", *Special Libraries*, 1986, 77 (4), 213-216.
- JIMÉNEZ, E., y PULGARÍN, A.: "La presencia de la Bibliometría-Informetría y otras materias cuantitativas en los currícula de Biblioteconomía y Documentación", en *1er Seminario sobre los Estudios Universitarios de Documentación en España*. Universidad de Extremadura, Jarandilla de la Vera, 1997.
- SARACEVIC, T.: "Closing of Library School in North America what role accreditation?", *Libri*, 1984, 44 (3), 190-200.
- WALLACE, D. P.: "The use of Statistical Methods in Library and Information Science", *Journal of the American Society for Information Science*, 1985, 36 (6), 402-410.